

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El informe de FAO (2001), sobre el estado de la inseguridad alimentaría en el mundo, menciona que la humanidad sigue enfrentándose a la cruda realidad de una desnutrición crónica que afecta a más de 800 millones de personas, el 17% de la población de países en desarrollo. La desnutrición es un elemento fundamental de la pobreza, deja a las personas vulnerables con una desventaja.

Esta situación que pone en grave riesgo la seguridad alimentaría de la población mundial, se incrementa cada año en 90 millones de individuos haciendo que la demanda de alimentos sea cada vez mayor.

Es importante mencionar que a partir de la revolución verde el uso indiscriminado de productos químicos ha afectado a la salud humana como de los animales, esto ha hecho que la degradación de los recursos naturales sea acelerada, de igual manera se ha fomentado el monocultivo con paquetes tecnológicos creados en centros de investigación bajo condiciones controladas y en contexto diferentes a las realidades rurales, esto ha provocado pérdida acelerada de la biodiversidad de las zonas e incrementando riesgos en la economía campesina que representa el 60% de la población ecuatoriana.

Todo lo mencionado se agrava por una poca inversión del Estado, así el país invierte en investigación lo que representa 2% del presupuesto nacional; y una mínima o nula inversión en agricultura sustentable.

El sector agropecuario del país aporta con el 17% del PIB situación que demuestra que es un verdadero motor productivo de la economía ecuatoriana, sin embargo, en la actualidad la mayoría de los esfuerzos, en lo que respecta a la producción están dependiendo del uso indiscriminado de agroquímicos y sistemas altamente tecnificados que privilegian el monocultivo, que sólo puede beneficiar a un grupo muy reducido de la sociedad. Este sector es privilegiado por parte del Estado mediante apoyos con créditos, tecnologías y facilidades de comercialización lo que no sucede con las pequeñas unidades de producción en donde se promueve una agricultura sustentable a partir de las granjas y/o parcelas integrales.

En este contexto es necesario buscar nuevas alternativas de desarrollo que planteen soluciones innovadoras y de fácil acceso, que alivien los problemas socioeconómicos que atraviesan los agricultores rurales.

Según estudios realizados por FAO (2003), existen 86 proyectos de desarrollo a nivel de país que promueven como alternativa de conservación y de desarrollo las parcelas integrales. Una de las debilidades, es que no se cuenta con datos reales de los beneficios al grupo meta y el costo de su implantación. Con esta premisa, esta propuesta buscó contribuir con información del costo real de su implantación e importancia tanto a las comunidades rurales como a organismos de desarrollo.

La presente investigación es de carácter exploratorio, descriptivo no experimental característica de proyectos de intervención social¹. Plantea el diseño e implantación de una parcela integral que permita una agricultura orientada al rescate de la relación ser humano-suelo y la promoción de un modelo alternativo de desarrollo sustentable que ofrezca oportunidades concretas al pequeño agricultor.

¹ Maestría en Gerencia de Proyectos Educativos y Sociales. Tutoría de la Investigación. Pág.136

Los conocimientos y tecnologías se redireccionan a la gran mayoría de los agricultores y comunidades campesinas e indígenas, que representan el 52% de la población de Imbabura (Censo/ 2002). De igual manera se busco contar con información de parcelas integrales que promuevan el equilibrio agroecológico, a partir del rescate de sabidurías y conocimientos ancestrales; pues muchos agricultores tradicionales han desarrollado formas de producción altamente adaptadas a sus condiciones locales. Este fue uno de los enfoques importantes de la investigación. A más de lo mencionado se espera con este trabajo contribuir a las instituciones públicas y privadas con información real y actualizada.

Para la presente investigación se plantaron los siguientes objetivos:

1.2. OBJETIVOS.

1.2.1. OBJETIVO GENERAL.

Diseñar e implantar una parcela integral en la comunidad de Santa Rosa.

1.2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS.

1. Aplicar el diseño predial como herramienta de planificación de parcelas integrales.
2. Determinar costos iniciales de la implantación.
3. Determinar el grado de fertilidad del suelo al inicio y en el período de la investigación.
4. Desarrollar alternativas productivas sustentables.

1.3. PREGUNTAS DIRECTRICES.

Con los objetivos expuestos se plantearon las siguientes preguntas directrices:

- ¿Cómo las herramientas y metodologías participativas permiten conocer el estado socio-organizativo, sistemas productivos, potencialidades y limitaciones a nivel comunitario y del predio en Santa Rosa?
- ¿Cuál es el costo real de la implantación de una parcela integral con sus respectivos componentes?
- ¿Las alternativas agronómicas aplicadas en los lotes contribuyen al mejoramiento del grado de fertilidad de suelo?
- ¿Cuáles de las alternativas productivas garantizan el ingreso familiar y sostenibilidad de la parcela?